

Fecha: 27-05-2026
Medio: Revista Sarah
Supl. : Revista Sarah
Tipo: Noticia general
Título: **SOFÍA CALGAGNI**

Pág. : 52
Cm2: 518,6
VPE: \$ 0

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

Sin Datos
Sin Datos
 No Definida



SOFÍA CALGAGNI

De modelo a referente internacional en estética y armonización facial

La Dra. Sofía Calcagni ha tenido desde siempre un leitmotiv: ser la mejor. Y no tiene que ver con ser mejor que la competencia, sino mejor que ella misma, avanzar, aprender, innovar. Así lo demostró el 2010 cuando fue la número uno de su generación al egresar, así como también se lo ha demostrado a sí misma al ser la favorita de las celebridades nacionales, y así también se lo plantea en cada nueva especialización que cursa en el extranjero para traer innovación y nuevas tendencias a sus pacientes en Chile.

Su carrera une excelencia académica y prestigio internacional: fue incluida en el Top 30 Dentists 2024-2025 por la International Medical Journal, fue galardonada en la categoría Belleza Integral en los Integral Beauty Awards 2024 y distinguida con el Trofeo Caracol de Oro "Prize for Leadership and Excellence in the Health Sciences in Service to Humanity 2024-2025" durante la 19na edición de los Health Sciences Awards 2025 de la Academia Internacional Multidisciplinaria de Ciencias de la Salud.

Además de su especialización en Chile en periodoncia, estética y armonización orofacial, ha continuado perfeccionándose en el extranjero en países como Italia, Estados Unidos, Emiratos Árabes, Brasil, Argentina y Panamá, así, suma más de 15 años de preparación continua. Todo lo anterior, sumado a su experiencia como modelo profesional por 15 años y su exposición en el ámbito público, le dieron seguridad y una constante mirada estética. Complementa hoy su trabajo clínico con un enfoque integral y sofisticado.

TODO PARTE POR LA DISCIPLINA

Fuiste la número uno de tu generación, ¿qué significó para ti ese logro?
Fue una satisfacción muy profunda. No solo por el reconocimiento académico, sino porque representaba años de disciplina y constancia. Yo siempre fui muy exigente conmigo misma y desde el primer año me propuse dar lo mejor. No fue algo que ocurriera por casualidad, hubo noches largas, sacrificios y una convicción muy clara de que quería destacar por mérito propio. Cuando supe que había obtenido el promedio más alto de toda mi generación sentí que todo ese esfuerzo había valido la pena. Más que competir con otros, fue demostrarme a mí misma que podía lograrlo.

¿Ese estándar lo mantienes hoy?

Totalmente, en el área de la salud no se puede improvisar, ya que trabajamos con pacientes. Mi formación en periodoncia me dio una base muy sólida y sigo perfeccionándome constantemente. La actualización es parte de mi rutina profesional.

Trabajaste muchos años en salud pública...

Sí, siempre quise trabajar en salud pública porque creo que es importante retribuir al país y me dio una visión completa de la medicina, odontología y salud en Chile. El sistema público te enfrenta a distintas realidades y te obliga a priorizar lo esencial.

También fuiste docente universitaria...

Sí, la docencia también fue un ciclo que disfruté mucho. De hecho, actualmente sigo "enseñando" de forma más personalizada a algunos colegas o cuando me invitan a hablar a televisión o exponer en congresos de algún tema en particular.

¿Cuándo decides apostar por tu clínica como proyecto empresarial?

Cuando entendí que mi marca tenía identidad propia y podía combinar mi experiencia adquirida con un enfoque en la práctica privada. No quería solo atender, quería construir algo con visión a largo plazo.

LA IMAGEN TAMBIÉN EDUCA

Durante 15 años fue modelo profesional, esa etapa, lejos de ser un paréntesis, fue una escuela emocional. La exposición, las cámaras, la exigencia estética y la construcción de imagen le dieron herramientas que hoy integra con naturalidad en su ejercicio profesional.

Fuiste modelo profesional, ¿cómo influyó esa etapa en lo que vives hoy?

Influyó muchísimo más de lo que la gente imagina. El modelaje me dio seguridad, pero también me enseñó a convivir con la exposición, con la crítica y con estándares muy altos de imagen. Estar frente a la cámara te obliga a conocerte, a entender tus ángulos, tus fortalezas, pero también tus inseguridades. Hoy, cuando una paciente se sienta frente a mí y me habla de algo que quiere mejorar, entiendo desde un lugar muy humano lo que siente. No juzgo, no minimizo. Comprendo que detrás de cada procedimiento hay una emoción. Esa etapa me dio empatía y también una mirada estética mucho más desarrollada.

En un mundo donde las redes sociales marcan tendencias estéticas muy rápidas, ¿cómo manejas esa presión en tu consulta?

Con mucha responsabilidad. Las redes sociales pueden ser una inspiración, pero también generan expectativas poco realistas. Mi rol no es seguir tendencias a ciegas, sino evaluar qué es realmente adecuado para cada paciente. Muchas veces he dicho que no a procedimientos que no considero necesarios y creo que eso también forma parte del profesionalismo. La medicina estética no debería transformar a alguien en otra persona, sino potenciar lo que ya tiene. Mi enfoque siempre es armonizar, no exagerar. Prefiero resultados naturales y sostenibles en el tiempo.

¿La estética se volvió demasiado mediática?

Sí, y eso puede ser peligroso. Las redes muestran resultados rápidos, pero no siempre muestran el proceso detrás.

LA BELLEZA NO ES EXCESO, ES EQUILIBRIO

En medio de tendencias que cambian constantemente, Sofía Calcagni habla de prevención. De cuidar antes de corregir. De entender la estética como una herramienta de bienestar, no como una transformación radical.





Vestido: Rodrigo Valenzuela / Joyas: Timantti

¿Cuál dirías que es tu sello como profesional?

La coherencia. Me interesa que los resultados respeten la identidad del paciente. No busco rostros estandarizados, busco armonía. Además, mi formación académica sólida me permite trabajar con fundamento científico. Para mí, la estética no es improvisación, es técnica, estudio y criterio.

¿Cuándo recomiendas comenzar tratamientos?

Desde los 25 años comienza un descenso progresivo en la producción natural de ácido hialurónico, colágeno y elastina. Se puede iniciar con vitaminas o mesoterapia hidratante, continuando con toxina preventiva y luego bioestimuladores. Sin embargo, es necesario considerar que no es una edad fija, sino una indicación biológica y muscular.

¿Cuál es el error más común que ves?

Buscar volumen sin considerar armonía. La estética no se trata de exagerar rasgos.

¿Qué viene fuerte en 2026?

La medicina regenerativa: polinucleótidos y exosomas. Apuntan a estimular procesos biológicos propios de la piel.

¿Cómo ves la evolución de la medicina estética en los próximos años?

Creo que estamos entrando en una etapa mucho más consciente. Ya no se trata solo de volumen o cambios evidentes, sino de regeneración, prevención y calidad de piel. La ciencia está avanzando hacia tratamientos que estimulan procesos propios del cuerpo y eso me parece mucho más interesante. La belleza del futuro no es rígida ni artificial, es saludable. Y ahí es donde siento que mi enfoque encaja muy bien.

¿Cuál es tu receta del éxito?

No creo que exista una fórmula mágica, pero sí creo en tres cosas fundamentales: esfuerzo, perseverancia y coherencia.

El esfuerzo te impulsa a mejorar día a día, la perseverancia te mantiene y la coherencia te da identidad. Siempre he intentado que lo que hago esté alineado con lo que pienso y con lo que soy. También es importante rodearse de un buen equipo y no perder la humildad para seguir aprendiendo. El éxito, para mí, no es solo reconocimiento. Es poder mirar tu camino y sentir que lo construiste con integridad.

HELENA Y LA MUJER QUE HAY DETRÁS DE LA DOCTORA

A los 38 años se convirtió en madre de Helena, que hoy tiene 10 meses. Desde entonces, su vida se reordenó por completo. No desde la renuncia a su estilo de vida, sino desde la búsqueda consciente de equilibrio, porque además de profesional y empresaria, también es mujer, pareja y madre.

¿Cómo cambió tu vida con la maternidad?

La cambió por completo. Convertirme en madre fue una experiencia profundamente transformadora. Helena llegó en un momento en que mi carrera ya estaba consolidada y eso me obligó a reorganizar tiempos, prioridades y energía.

Aprendí a delegar más, a confiar en mi equipo y a entender que no tengo que hacerlo todo sola. La maternidad me enseñó algo muy simple pero muy poderoso: "Mamá feliz, bebé feliz". Si yo estoy en equilibrio, si estoy tranquila y realizada, eso se transmite.

Hoy intento integrar mis roles. Ser madre no significa dejar de ser mujer ni empresaria. Se trata de encontrar armonía. No siempre es perfecto, pero sí es consciente.

¿Cómo logras compatibilizar tus roles?

Con organización y apoyo. Con Pablo (su pareja) hemos construido una dinámica de equipo. Creo que la mujer no pierde su identidad profesional al convertirse en madre. Al contrario, se fortalece.

¿Te sientes plena hoy?

Sí. Estoy en una etapa donde busco equilibrio más que perfección, y eso me da tranquilidad.

**“CUANDO SUPE QUE HABÍA OBTENIDO
 EL PROMEDIO MÁS ALTO DE TODA MI
 GENERACIÓN SENTÍ QUE TODO ESE
 ESFUERZO HABÍA VALIDO LA PENA.
 MÁS QUE COMPETIR CON OTROS, FUE
 DEMOSTRARME A MÍ MISMA QUE
 PODÍA LOGRARLO”.**